

sicut cognovit vobis: nos enim Antiochiam accedimus.

37. Ideoque festinate recribere, ut nos quoque sciamus cujus esis voluntatis.

38. Bene valeat. Anno centesimo quadagesimo octavo, quintadecima die mensis Xanthici.

CAPÍTULO XII.

Judas y sus capitales bajo la protección del Señor combates fuertemente contra los de Joppa y de Jamnia, contra los Arabes y las ciudades de Caphtin y de Ephraim, contra Timotheo que tenía un poderoso ejército, contra la guarnición de Caracén, y contra Gorgias. Habiendo sido muertos algunos Judíos, que habían tomado unos despojos de cosas ofrecidas á los ídolos, Judas hace que se ofrezca sacrificio por sus pecados.

1. His facies pactiombus, Lysias pergebat ad regem, Judas autem agricultura operam dabat.

2. Sed hi, qui resederant, Timotheus, et Apollonius Gennai filius, sed et Hieronymus, et Demophon super hoc, et Nicanor Cypriarches, non sinebat eos in silentio agere, et quiete.

3. Joppam vero tale quoddam flagitium perpetrarunt: rogaverunt Judaeos, cum quibus habitabant, ascendere scaphas, quas paraverant, cum ascribis, et filiis, quasi nullis inimicis inter eos subiacentibus.

4. Secundum commune itaque decretum civilitate, et ipsis acquiescentibus, pacisque causis nihil suspectum habentibus: cum in altum processissent, submerserunt non minus ducentos.

5. Quam crudelitatem Judas in sua gentis homines factum ut cognovit, precepit viris, ut esset cum ipso: et invocato justo iudice Deo.

6. Venit adversus interfectores fratrum, et portum quidem noctu succendit, scaphas exussit, eos autem, qui ab igne refugerant, gladio peremit.

7. Et cum hac ita egisset, discessit quasi iterum reversurus, et universos Joppitis eradidit.

8. Sed cum cognovisset et eos, qui erant Jamniae, velle pari modo facere habitantibus secum Judaeis.

9. Jamalis quoque nocte supervenit, et portum cum navibus succendit: ita ut lumen

determinemos según os convenga: porque nosotros nos llegamos á Antiochia.

37. Y por tanto daos prisa á responder, para que nosotros tambien sepamos lo que queréis.

38. Tened salud. En el año ciento y cuarenta y ocho, á los quince dias del mes Xanthico.

1. Concluidos estos tratados, se volvió Lysias para el rey, y los Judíos se ocupaban en cultivar las tierras.

2. Pero los que residían allí, Timotheo, y Apolonio hijo de Genó, y tambien Jerónimo, y Demofón, y demás de estos Nicanor, gobernador de Chipre, y los dejaban vivir quietos, y sossegados.

3. Mas los de Joppa cometieron una tal perfidia: rogaron á los Judíos con quienes moraban, que entrasen con sus mujeres é hijos en unas barcas que habían prevenido, como que no había entre ellos enemistad alguna.

4. Y ellos condescendieron sin tener la menor sospecha, según un decreto acordado por toda la ciudad, y tambien por causa de la paz: mas cuando llegaron á alta mar, anegaron á allí unos doscientos.

5. Cuando Judas supo la crueldad cometida contra las gentes de su nacion, dió sus órdenes á los que consigo tenía: y despues de haber invocado á Dios justo juez.

6. Fué contra los matadores de sus hermanos, y de noche puso fuego al puerto, quemó las barcas, y pasó á cuchillo á los que habían escapado de las llamas.

7. Y cuando hubo hecho esto, se retiró con ánimo de volver de nuevo, y exterminar todas las vecinas de Joppa.

8. Mas habiendo entendido, que tambien los de Jamnia querian hacer otro tanto con los Judíos que moraban con ellos.

9. Los sorprendió tambien de noche, y quemó su puerto con los navios: de modo que la llama

ignis appareret Ierosolymis á stadiis ducentis quadraginta.

10. Indé cum jam abissent novem stadiis, ei ter facerent ad Timotheum, commiserunt cum eo Arabes quinque milia viri, et equites quingenti.

11. Cumque pugna valida fieret, et auxilio dei prosperé cessisset, residui Arabes victi, petebant á Juda dextram sibi dari, promittentes se pacem duros, et in caeteris profuturos.

12. Judas autem, arbitratus veré in multis eos utiles, promisit pacem: dextrisque acceptis, discessere ad tabernacula sua.

13. Aggressus est autem et civitatem quamdam firmam pontibus murisque circumseptam, quae á turribus habitabatur gentium promiscuarum, cui nomen Caspin.

14. Il vero, qui totus erant, confidentes in stabilitate murorum, et apparatu simoniarum, remissis agebant, maledictis lacessentes Judam, et blasphemantes, ac loquentes qui fas non est.

15. Machabeus autem, invocato magno mundi Principe, qui sine arietibus et machinis temporibus Jesu precipiavit Jericho, iruit fortioris muris.

16. El capit civilitate per Domieo voluntatem innumerables cedas fecit, ita ut adiacens signum stadiorum duorum latitudinis, sanguine interfectorum fuere videretur.

17. Indé discesserunt stadia septingenta quinquaginta, et venerunt in Characa, ad eos, qui dicuntur Tubianae, Judaeos.

18. El Timotheum quidem in illis locis non comprehenderunt, nulloque negotio perfecto regressus est, relicto in quodam loco firmissimo praesidio.

19. Dositheus autem et Sosipater, qui erant duces cum Machabeo, peremerunt á Timotheo relictos in praesidio, decem milia viros.

20. Al Machabeus, ordinatis circum se sex cunilibus, et constitutis per cohortes, adversus Timotheum processit, habentem secum cen-

se viris in Jerusalem á distancia de doscientos y cuarenta estadios.

10. Y cuando apartado ya de allí nueve estadios, los marchando contra Timotheo, le asaltaron los Arabes en número de cinco mil de á pie, y quinientos caballos.

11. Y trabábase una reñida refriega, que con la prolección de Dios tuvo feliz suceso, el resto de los Arabes vencidos, pedían á Judas que les diese la paz, prometiendo ellos darle pastos, y asistirle en todo lo demás.

12. Y Judas creyendo, que verdaderamente le podrían ser útiles en muchas cosas, les concedió la paz: y dadas las diestras, se retiraron á sus tiendas.

13. Acometió tambien una ciudad fuerte llamada Caspin, cercada de puentes y de muras, que estaba muy poblada de una mezcla de diversas naciones.

14. Mas los que estaban dentro, dados en la firmeza de sus muros, y en la provision de viveres, no se defendian con vigor, insultando á Judas con dichos picares, y con blasfemias, y diciendo cosas detestables.

15. Mas el Machabéo, habiendo invocado al gran Rey del universo, que en tiempo de Josué sin aríetes ni ingenios derribó á Jericho, acometió con furor á los muros.

16. Y habiendo tomado la ciudad por voluntad del Señor, hizo en ella una grande mortandad, de manera que un estanque vecino de dos estadios de anchura, aparecia teñido de sangre de los muertos.

17. Desde allí caminaron setecientos y cincuenta estadios, y llegaron á Characa, hacia aquellos Judíos que se llamaban Tubiancos.

18. Mas no pudieron haber á las manos á Timotheo en aquellos lugares, pues se había vuelto sin haber hecho nada, dejando en cierto lugar una guarnición muy fuerte.

19. Mas Dositheo y Sosipatro, que con el Machabéo eran los caudillos, pasaron á cuchillo á diez mil hombres que Timotheo había dejado en aquella guarnición.

20. Y entretanto el Machabéo, puestos en órden, y distribuidos en batallones seis mil hombres que tenía consigo, marchó contra Timotheo,

1 Como unas ochocientas. En esta ocasión fué cuando algunos Judíos hablando el precepto de la ley, tomaron y escudieron algunas ofrendas, de las que habían sido hechas á los ídolos, y por este pecado murieron, v. 40.

2 Véase el v. 2, estos Arabes eran de los que se llamaban Nómades, por el ejercicio que tenían de pastores: y decíanse porque vivían en tiendas de campaña. Eran descendientes de Ismael, y por la costumbre se ocupaban en hacer guerra, y en robar, Genes. xvi, 12, lo que todavía no han olvidado en nuestros días.

3 Concluido el tratado de ambas partes.

4 Parece que esta misma ciudad en el lib. 1, capít. v, 26, 36, es llamada Casabón.

5 Del territorio de Tabin, Tob 4 Tub en donde moraban. Véase el mismo lib. 1, capít. v, 8, 9, 12, etc.

6 Se había vuelto Timotheo: lo que se ve claramente por el texto griego en donde se le es llamado, después de haber sido vencido: 2 Machab. 12, y tambien por el vocabulo siguiente.

tum viginti milia pedum, equitumque duo milia quingentia.

21. Cognito autem Judae adventu, Timotheus promisit mulieres, et filios, et reliquum apparatusum, in praesidium, quod Carnion dicitur: erat enim inexpugnabile, et accessu difficile propter locorum angustias.

22. Cumque cohors Judae prima apparisset, timor hostibus incussus est, ex praesentia Dei, qui universa conspiciat, et in fugam versi sunt alius ab alio, ita ut magis à suis deicerentur, et gladium suorum ictibus debilitarentur.

23. Judas autem vehementer instabat pueris profanos, et prostravit eis ex triginta milia virorum.

24. Ipse vero Timotheus incidit in partes Dosithaeum, et Sosipatris: et multis precibus postulabat ut vivos dimitteretur, ex quod multorum ex Judaeis parentes haberet, ac fratres, quos morte ejus decipi eveniret.

25. Et cum fidem dedisset restitutum, ac eos secundum constitutum, illas cum dimiserunt propter fratrum salutem.

26. Judas autem egressus est ad Carnion, interfecit viginti quinque milibus.

27. Post horum fugam, et necem, movit exercitum ad Ephron civitatem muniam, in qua multitudo diversarum gentium habitabat: et robusti juvenes pro muris consistentes fortiter repugnabant: in hac autem machinae multae, et telorum erat apparatus.

28. Sed cum omnipotentem invocassent, qui potestate sua vires hostium confringit, ceperunt civitatem: et ex eis, qui intus erant, viginti quinque milia prostraverunt.

29. Inde ad civitatem Scythopolis abierunt, quae ab Hierosolymis sexcentis stadiis aberat.

30. Contestantibus autem his, qui apud Scythopolitas erant, Judaeis, quod benigne ab eis haberentur, etiam temporibus infidelitatis quod modeste secum egerint:

31. Gratias agentes eis, et exhortati etiam de caetero erga genus suum benigne esse, venerunt Hierosolymam die sabbati septimanarum instantia.

que traxit consigo ciento y veinte mil hombres de a pie, y dos mil y quinientos de a caballo.

21. Y Timotheo cuando supo la llegada de Judas, envió delante las mujeres y sus hijos, y el resto del bagaje á un castillo, llamado Carnión: pues era inexpugnable, y difícil de poderse entrar por la estrechura de los lugares.

22. Y cuando se dejó ver el primer batallón de Judas, entró en los enemigos un grande terror, por la presencia de Dios que lo ve todo, y tomaron la huida uno tras de otro, de manera que el mayor daño lo recibían de los suyos, y eran heridos de los golpes de sus mismas espadas.

23. Y Judas los cargaba de recio, castigando á estos profanos, y dejó tendidos treinta mil hombres de ellos.

24. Mas el mismo Timotheo cayó á la parte de Dosithéus y de Sosipatro: y les rogaba con instancia que le dejasen con vida, porque tenía en su poder muchos padres y hermanos de los Judíos, los cuales, él muerto, quedarían sin esperanza.

25. Y diéndoles palabras que él los restituiría según lo tratado, lo dejaron ir salvo por salvar á sus hermanos.

26. Mas Judas volvió contra Carnión, en donde mató veinte y cinco mil.

27. Después de la fuga y muerte de estos, movió con su ejército contra Ephrón ciudad fuerte, poblada de multitud de diversas naciones: y los muros estaban coronados de jóvenes robustos, que los defendían con valor: y había en ella muchos ingenios, y prevención de dardos.

28. Mas habiendo invocado al Todopoderoso, que con su poder quebranta las fuerzas de los enemigos, tomaron la ciudad: y mataron veinte y cinco mil de los que había dentro.

29. Desde allí fueron á Scythópolis, distante de Jerusalén seiscientos estadios.

30. Y como los Judíos que allí moraban entre los Scythopolitanos, protestasen que eran bien tratados por ellos, y que aun en el tiempo de sus desgracias se habían portado con ellos con moderación:

31. Dándoles por ello las gracias, y exhortándoles á que en lo venidero mostrasen igual benevolencia á los de su nación, se volvieron á Jerusalén, por estar cercano el día solemne de las semanas.

1 Se llama Carnion, ó Asaroth-Carnion.

2 El Griego, *Εὐσεβὴς ἐπιφύλαξις*, cada uno por donde pudo.

3 Cayó entre las manos de Dosithéus y de Sosipatro, comandantes del ejército de Judas.

4 Querían frustrados de la esperanza de la vida ó de la libertad.

5 Véase el lib. I, cap. v, 46, por esta parte la misma expedición que allí se refiere. Otros son de sentir, que es diferente, y que después de haber destruido Judas enteramente esta ciudad, fué de nuevo poblada por gentes de varias naciones, que en gran número allí acudieron.

6 Esta misma ciudad se llama también Bethan en el lib. I, cap. v, 35, y no estaba muy distante del Jordán.

7 De las semanas de Pentecostes. Véase el Levit. xxiii, 18. Deut. xvi, 10.

32. Et post Pentecosten abierunt contra Gorgiam praepositum Idumaeae.

33. Exivit autem cum pedibus tribus milibus, et equibus quadringentis.

34. Quibus congressis, contigit paucos ruere Judaeorum.

35. Dositheus vero quidam de Baenoris eques, vir fortis, Gorgiam tenuit: et, cum vellet illum capere vivum, eques quidam de Thracibus irruit in eum, humerumque ejus amputavit: atque ita Gorgias effugit in Maressa.

36. At illis, qui cum ... irin erant, diutius pugnantibus et fatigatis, invocavit Judas Dominum adjuvorem, et ducem belli fieri:

37. Incipiens voce patriá, et cum hymnis clamorem extollens, fugam Gorgiae militibus incussit.

38. Judas autem collecto exercitu venit in civitatem Odollam: et, cum septima dies supervenerit, secundum consuetudinem purificati, in eodem loco sabbatum egerunt.

39. Et sequenti die venit cum suis Judas, ut corpora prosiratorum tollerent, et cum parentibus poneret in sepulchris patris.

40. Invenient autem sub tunicis interfectorum de dotariis idolorum, quae apud Jamniam fuerunt, á quibus lex prohibet Judaeis: omnibus ergo manifestum factum est, ob hanc causam eos corruisse.

41. Omnes itaque benedixerunt justum iudicium Bonitatis, qui cecula fecerat manifesta.

42. Aliqua ita ad preces conversi, rogaverunt ut id, quod factum erat, delictum obliuisci traderetur. At vero fortissimus Judas hortabatur populum conservare se sine peccato, sub oculis videntes quae facta sunt pro peccatis eorum, qui prostrati sunt.

43. Et facta collatione, duodecim milia drachmas argenti misit Hierosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium, bene et religiose de resurrectione cogitans.

32. Y después de Pentecostes se encaminaron contra Gorgias, gobernador de la Idumea.

33. Salíó á puer con tres mil peones, y con cuatrocientos caballos.

34. Traída la contienda, murieron algunos pocos de los Judíos.

35. Y un cierto Dosithéus soldado de a caballo de Baenór, hombre de valor, hizo presa de Gorgias: mas queriéndolo tomar vivo, se echó sobre el uno de á caballo de los de Thracia, y le cortó un hombro: por lo que Gorgias se huyó á Maresa.

36. Mas hallándose cansados los que estaban con Esdrás, por haber peleado mucho tiempo, Judas invocó al Señor, para que fuese su protector, y caudillo del combate:

37. Y comenzando á hablar en su propia lengua, y alzando el grito con himnos, puso en fuga á los soldados de Gorgias.

38. Y Judas recogiendo su ejército, se partió para la ciudad de Odolam: y sobreviniendo el día séptimo, purificados según costumbre, celebraron el sábado en el mismo lugar.

39. Y al día siguiente vino Judas con los suyos al campo, para llevar los cuerpos de los muertos, y enterrarlos en los sepulcros de sus padres.

40. Y debajo de las túnicas de los que habían sido muertos hallaron las ofrendas de los ídolos, que había en Jamnia, prohibidas por la ley á los Judíos: y todos claramente conocieron, que esto había sido la causa de su muerte.

41. Por tanto todos bendijeron el justo juicio del Señor, que había descubierto el mal escondido.

42. Y por eso poniéndose en oración, rogaron, que fuese puesto en olvido el peccado, que habían cometido. Y el valerosísimo Judas exhortaba al pueblo á conservarse sin peccado, teniendo á la vista lo que había acontecido por los peccados de aquellos, que habían sido muertos.

43. Y hecha una colecta, envió á Jerusalén doce mil dracmas de plata, para que se ofreciese sacrificio por los peccados de los que habían muerto, pensando con rectitud y piedad de la resurrección.

1 Salíó pues Judas.

2 El Griego, *Εὐσεβὴς*, el que vive con Castidad, lo que hace ver que era un soldado de la cohorte, ó compañía de Baenór. Otros quieren que sea el mismo de quien se hace mención en el v. 18, hijo de Baenór, ó de su familia, y uno de los primeros generales de Judas.

3 En el texto griego se añade: καὶ ἑλπίσας τῶν χριστῶν, ὅτι εἰς αὐτοὺς, καὶ ἀσπίδα πορ τὸ μακάριον, ὁρῶντες πρὸς τὸν θένοντα. — 4 Nombre de uno de los capitanes del ejército de Judas.

5 Purificados de la impureza, que habían contraído á causa de la sangre, que habían derramado, y de haber tocado los cadáveres. Num. xii, 2, 13, 17; xxxi, 19.

6 Este día fué domingo, y el primero de la semana. — 7 Exod. xxiv, 13. Deut. vii, 5.

8 El Griego: *ὅτι ἦσαν ἐντελὴς ὁρῶντες*, ó borrado aquel peccado.

9 El autor de este libro inculca aquí, y confirma el dogma católico sobre las oraciones y sacrificios por los muertos, y asimismo sobre su resurrección, contra el error de los Sacerdotes, que en aquel tiempo, según el

Deuter. vii, 25.

A. T. T. IV.

44. *Misi enim eos, qui ceciderant, resurrecturos speraret, superduum videretur, et vanum orare pro mortuis*

45. *Et quis considerabat quid hi, qui cum pietate dormitionem acciperent, optimam haberent repositam gratiam.*

46. *Sancta ergo, et salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut à peccatis solvantur.*

CAPÍTULO XIII.

Muerto, Judas apóstata, es castigado de muerte por orden de Antiocho. Sale este con un ejército muy poderoso contra los Judíos; es vencido una y otra vez, y perdidos muchos militares de soldados, y rebelándose contra él Filippo, pide por gracia la paz con los Judíos, la que le otorgan y confirman con juramento: ofrece sacrificio en el templo, y muestra á todos por príncipe de Betanaias.

1. Anno centesimo quadagesimo nono, cognovit Judas Antiochum Eupatore venire cum multitudine adversus Judaeam,

2. Et cum eo Lysiam procuratorem, et praepositum negotiorum, secum habentem pedum centum decem milia, et equitum quinquo milia, et elephantos viginti duos, curus cum falcibus trecentos.

3. Conmisit autem se illis et Menelao: et cum multa fallacia deprecabatur Antiocho, non pro pacis salute, sed sperans se constitui in principatum.

testimonio de Josephe, habia ya brotado, y comenzado á nacer en el pueblo de los Judíos. Las razones, que se piden, que seria cosa vana y superflua el orar por los muertos, si no hubieran de resucitar, se pueden ver en S. Pámo. I. Corin. xv. Cotejado aquel lugar con este, se ve que el santo Apóstol trata allí, y disputa principalmente de la resurrección para la vida eternamente bienaventurada, y que lo mismo se debe entender de este lugar. Porque la resurrección, que se espera es necesariamente para una vida eternamente feliz; por cuanto la que ha de ser para eterna miseria y tormento no se espera, sino que solamente se cree. De modo que los señuelos de los vivos aprovechan á los que mueren en gracia para la resurrección bienaventurada, á fin que el Señor misericordiosamente les perdone las pecadas veniales, y las penas temporales, que dejaron de satisfacer en vida; sin lo que no pueden entrar á la parte de la eterna felicidad.

4. Este es todo el fundamento de la esperanza de Judas, y de todos los Católicos; esto es, que habiendo combatido, y muerto aquellos Judíos en la piedad, y por la piedad, á en defensa de la verdadera religión, y del santo templo, el Señor sin duda les hizo la gracia, ó á todos, ó á algunos de ellos, de que se reconociesen, y desentenas sinceramente su falta antes de morir; pero al mismo tiempo quiso, para escarmiento de los otros, castigarla con pena de muerte temporal, aun á vista de los hombres. Los hebreos de estos últimos tiempos, que hallan en este libro un decreto tan decisivo contra su error, y contra las consecuencias de él, de que es inútil la crueldad de los otros por las muertes; no han dejado piedra por mover, aunque inútilmente, para destruir toda su autoridad, quitarle del número de los libros canónicos de las Escrituras, y contrariar entre los apócrifos. Pero el consentimiento de los santos Padres griegos y latinos, y la autoridad de los Concilios, que lo han recibido como canónico, deben sin duda prevalecer á un sentimiento particular de los enemigos de la Iglesia, que solamente buscan, como dejar rienda suelta á sus pasiones, adormeciendo, al pudiera ser, los interiores remordimientos de la conciencia, y la memoria de la otra vida.

2. Sobre la guerra de que se hace aquí mención, véase lo que se ha dicho por menor en el lib. I, cap. vi, 16. Dejamos ya explicada la razón porque las datas de este libro segundo presentan un año de diferencia de las del primero.

3. En el citado libro y capítulo se ha hablado ya de la diferencia, que se nota en el número de soldados, elefantes, etc. que aquí y allí se refieren.

4. Este es aquel intruso pontífice, establecido por Antiocho Epifanes. Véase el cap. iv, 13 y últ. Con grande torpeza y artificio, atendiendo no al bien de su patria, sino á su propio interés y ambición, y esperando, que el rey le daría la suprema autoridad, procuraba apaciguar al rey, persuadiéndolo, que perdonase á la nación, y que solamente castigase á los cabeceros, que eran los que no le obedecían, entendiéndolo á Judas y á sus hermanos, que no le permitían permanecer en Jerusalén.

1. El año ciento y cuarenta y nueve supo Judas, que Antiocho Eupátor venia contra la Judéa con un numeroso ejército.

2. Y con él Lysias, procurador y superintendente de los negocios, trayendo consigo ciento y diez mil hombres de á pie, y cinco mil de á caballo, con veinte y dos elefantes, y trescientos carros armados de hoxas.

3. Y se juntó tambien con ellos Menelao: y con grande artificio procuraba aplacar á Antiocho, no por el bien de la patria, sino esperando que á él se lo daría el principado.

4. Sed Rex regum suscitavit animos Antiochi in peccatorem: et suggerente Lysia hunc esse causam omnium malorum, jussit (ut eis esse consuevit) apprehensum in eodem loco accari.

5. Erat autem in eodem loco torris quinquaginta cubitorum, aggestum undique habens cineris: hæc prospectum habebat in præceps.

6. Inde is cinerem deiecit jussit sacrilegum, omnibus eum propelleutibus ad interitum.

7. Et tali lege prævaricatorem legis contigit mori, nec terra dari Menelao.

8. Qui quidem satis justè: nam quia multa erga aram Dei delicta commisit, cujus ignis, et cinis erat sanctus: ipse in cineris morte damnatus est.

9. Sed rex mente effrenata veniebat, nemoque se patre suo Judas ostensurus.

10. Quibus Judas cognitis, præcepit populo ut die ac nocte Dominum invocarent, quò, si cuti semper, et nunc adjuvaret eos:

11. Quippe qui lege, et patri, sanctoque templo privari vereretur: ac populum, qui nuper paululum respirasset, ne sineret blasphemias rursus nationibus subdi.

12. Omnibus itaque simul id facientibus, et petentibus á Domino misericordiam cum fletu, et jejunio, per triduum continuum prostratis, horatus est eos Judas ut se prepararent.

13. Ipse vero cum senioribus cogitavit præhæc quam rex amoveret exercitum ad Judæam, et obtineret civitatem, exire: et Domini iudicio committere exitum rei.

14. Dans itaque potestatem omnium Deo mundi creatori, et exhortatus suos ut fortiter dimicarent, et usque ad mortem pro legibus, templo, civitate, patria, et civibus starant, circa Modin exercitum constituit.

15. Et dato signo suis Del victorie, juvenibus fortissimis electis, nocte aggressus autem

4. Mas el Rey de los reyes despertó el corazón de Antiocho contra este malvado: y representándole Lysias, que este era la causa de todos los males, mandó que se prendiese, y le hicieron morir en aquel lugar (según el uso de ellos).

5. Pues habia en el mismo lugar una torre de cincuenta codos, cercada por todas partes de un gran monton de cenizas: desde ella solo se veia un precipicio.

6. Desde allí mandó, que arrojasen á aquel sacrilego en la ceniza, empujándole todos á la muerte.

7. Y con tal ley le tocó morir á Menelao, previcador de la ley, sin que se le diese tierra.

8. Y esto con mucha justicia: pues por haber cometido muchas impiedades contra el altar de Dios, cuyo fuego y ceniza era santa: él fué condenado á morir en la ceniza.

9. Pero el rey marchaba furibundo, con ánimo de mostrarles mas cruel con los Judíos, que su padre.

10. Y cuando lo entendió Judas, mandó al pueblo, que invocasen al Señor día y noche, para que como siempre, así en aquella hora tambien les asistiese:

11. Pues temian el verse privados de su ley, y de la patria, y del santo templo: y que no de jase, que su pueblo, que habia comenzado á respirar un poco, fuese de nuevo sometido á acciones blasfemas.

12. Y como todos unidos hubiesen hecho esto, pidiendo al Señor misericordia con gemidos y con ayunos, postrados en tierra tres dias continuos, les exhortó Judas, que estuviesen apercebidos.

13. Y él con los ancianos acordó de salir contra el rey, antes que él entrase con su ejército en la Judéa, y se apoderase de la ciudad: y encomendar al juicio del Señor el suceso de la empresa.

14. Y así remitiéndolo todo al poder de Dios Criador del mundo, y habiendo exhortado á los suyos á que peleasen varonilmente, y hasta la muerte en defensa de las leyes, del templo, de la ciudad, patria, y ciudadanos, ordenó su ejército cerca de Modin.

15. Y dada á los suyos por señal la victoria de Dios, escogiendo los jóvenes mas esforza-

1. Esto es, con aquel género de muerte con que se acostumbraba castigar la vida á los traidores en aquella parte de la Siria, en donde á la sazón se hallaba el rey. Algunos creen, que se mena aquí por proleptico á incidentemente la muerte de Menelao, el cual fué muerto cuando Antiocho, despues de haber hecho sus tratados con los Judíos, volvió á su patria. El texto griego: *Mandó el rey, que conforme á la costumbre del lugar, llevándole á Bera, le matasen. Hay pues en este lugar una torre de cien codos llena de cenizas; y esta tenia un ingenio, que se daba vueltas al rededor, y estaba inclinada de todas partes á la ceniza. La descripción de este género de castigo se puede ver por menor en Varrón Máximo, lib. ix, cap. u.*

2. Tenia aquella torre cuarenta codos de altura, y estaba al rededor llena de cenizas.

3. En el lib. I, cap. vi, 12, se dice, que el ejército de Judas acampó cerca de Bethzaccara: eran dos pueblos, que estaban situados á corta distancia el uno del otro. — 4. Véase lo dicho en el cap. viii, 23.

regiam, in castris interfecit viros quatuor milia, et maximum elephantonum cum his, qui superpositi fuerant:

16. Summoque metu, ac perturbatione hostium castra repleatis, rebus prosperè gestis, abierunt.

17. Hoc autem factum est die illucescente, adjuvante cum hominū protectione.

18. Sed rex, accepto gustu audaciae Judaeorum, arte difficultatis locorum tentabat:

19. Et Bethsuræ, quæ erat Judæorum praesidium munitum, castra admovebat: sed fugabatur, impingebat, minorabatur.

20. His autem, qui intus erant, Judas necessaria militabat.

21. Evolvit autem mysteria hostibus Rhodocæ cubitum exercitæ, qui requisitus comprehensus est, et conclusus.

22. Iterum rex sermonem habuit ad eos, qui erant in Bethsuræ: dextera dedit: accipit: abiit.

23. Commisit cum Judæis: speratus est. Ut autem cognovit rebellasse Philippum Antiochiæ, qui relictus erat super negotia, mente conseruatis Judæis deprecans, subdolosque eis, jurat de ambuba, quibus iustam viam ostendit reconciliatis oblati sacrificium, honoravit templum, et munera posuit:

24. Machabæum amplexatus est, et fecit eum et Ptolemæidem usque ad Garrenos duces et principem.

25. Ut autem venit Ptolemæidam, graviter forebant Ptolemæenses amicitia conventionem, indignantes ne fortè foras irrumperent.

1 Véase el lib. I, cap. vi, 42. — 2 El citado libro y cap. v, 46.

3 MS. C. El día amaneciente. — 4 Este Rhodoco hacía de sapia.

5 Ofreciéndoles condiciones muy ventajosas, si se le rendían. Los que estaban dentro casi morían de hambre, lib. I, cap. vi, 49, dieron oídos á las proposiciones, y se le entregaron. Y ajustados los tratados ó capitulaciones, el rey se retiró de allí.

6 Este segundo combate en que Antiocho fué vencido y derrotado por Judas, precedió sin duda á la toma de Bethsuræ, como parece de lo que se refiere sobre esta sucesión en el lib. I, cap. vi, 35.

7 No por Eupator, sino por su padre. Ibid. v, 14.

8 Para excusar lo que aquí se dice, con lo que se refiere en el lib. I, cap. vi, 42, 43, es necesario suponer, que Antiocho rompió el juramento y alianza hecha con los Judæos después de su partida de Jerusalén, y aun de Ptolemæida, y volviéndose, cuando habiendo vuelto á Antiochia, volvió á Philippos. Pudo entonces muy bien, viéndose libre del sobresalto, que le causaba este enemigo, romper la alianza, que había jurado con los Judæos. Véase lo que dejamos ya notado en los lugares citados.

9 O Garrenos, que hablaban junto al lago de Genesareth como algunos quieren, é junto á Gerasa. Genes. xx, 1.

10 Esos no amaban á los Judæos, y por esto llevaron muy á mal, que Antiocho les pusiese á Judas por su gobernador y príncipe.

11 Temiendo que esta alianza traía á ellos mismos en lo venidero una ocasión de romper también la que ellos tenían hecha con el rey: porque gobernados los Ptolemæas por Judas, si los Judæos llegaban á romper con el rey, los envolverían á ellos también en esta ruptura. El texto griego admite otra sentido: ἵνα οὐκ ἔσται ὁ ἔχθρος ἡμῶν ὁ βασιλεὺς, porque también irritados en términos de querer, que el rey pusiese los machabos ajustados.

dos, entró de noche en el cuartel del rey, mató en su campo cuatro mil hombres¹, y al mayor de los elefantes² con los que llevaba sobre sí.

16. Y haciendo de un grande terror y turbación el campo de los enemigos, después de una empresa tan feliz, se retiraron.

17. Y todo esto se hizo cuando iba ya amenazando el día³, asistiéndole la protección del Señor.

18. Mas el rey visto este ensayo de la osadía de los Judæos, tentaba tomar con arte los lugares fuertes:

19. Y vino á poner sitio á Bethsuræ, que era una plaza fuerte de los Judæos: mas fué rechazado, halló mil tropiezos, perdió gente.

20. Y Judas entretanto enviaba á los de dentro cuanto necesitaban.

21. Y un cierto Rhodoco del ejército de los Judæos iba á descubrir los secretos á los enemigos⁴: mas siendo reconocido, fué preso, y puesto en un encierro.

22. De nuevo platicó⁵ el rey con los que estaban en Bethsuræ: los dió la paz: la aceptó: se fué.

23. Pelió con Judas⁶: fué vencido. Y teniendo aviso de que se lo había rebelado en Antiochia Philippo, que había quedado encargado de los negocios⁷, consternado de ánimo, recomendándoles á los Judæos, y cometiéndoselos á ellos, les juró todo lo que pareció justo: y hecha la alianza, ofreció sacrificio, honró el templo, é hizo presentes:

24. Abrazó al Machabéo⁸, y le declaró gobernador y príncipe desde Ptolemæida hasta los Correnos⁹.

25. Mas cuando llegó á Ptolemæida, se mostraron mal contentos¹⁰ los Ptolemæas de la alianza concertada, llevándola á mal, no fuera que rompiesen la alianza¹¹.

26. Tunc ascendit Lysias tribunal, et exposuit rationem, et populum sedavit, regresque est Antiochiam: et hoc modo regis profectio, et reditus processit.

28. Entonces subió Lysias sobre el tribunal, y les mostró las razones¹, y apaciguó al pueblo, y se volvió á Antiochia, y de esta manera fué la salida², y la vuelta³ del rey.

CAPÍTULO XIV.

A suggestion de Alcimus es enviado Nicanor por el rey Demetrio á la Judæa, y cuando oye las grandes acciones de Judas, hace con él estrecha amistad; mas complaciéndole después por órdenes del rey, no pudiendo haber á las manos á Judas, amenaza con la ruina del templo, y procura asegurar la persona del anciano Natán, el cual, viéndose á punto de ser preso por los enemigos, escoge antes darse la muerte con una grande constancia de ánimo, que sufrir indignidades de sus concubinas, sobre los cuales arroja sus entrañas.

1. Sed post triennium tempus cognovit Judas, et cum eo erant, Demetrium Seleuci, cum multitudine valida, et navibus, per portam Tripolis ascendisse ad loca opportuna,

2. El tenuisse regiones adversas Antiochum, et duces ejus Lysiam.

3. Alcimus autem quidam, qui summus sacerdos feral, sed voluntarie coliquinatus est temporibus commisionis, considerans nullo modo sibi esse salutem, neque accessum ad altare.

4. Venit ad regem Demetrium centesimo quinquagesimo anno, offerens ei coronam auream, et palmam, super hæc et thibos, qui templi esse videbantur. El ipsa quidem die sinit.

5. Tempus autem opportunitatis demenciae sue tactos, convocatos á Demetrio ad consilio, et interrogatos quibus rebus et consiliis Judæi niterentur.

6. Respondit: Ipsi, qui dicuntur Assidae Judæorum, quibus præest Judas Machabæus, bella nutriunt, et seditiones movent, nec patiuntur regnum esse quietum.

7. Nam et ego defraudatus parentum gloria dico autem summo sacerdote hinc veni:

1. Mas de allí á tres años⁴, supo Judas y los que con él estaban, que Demetrio de Seleuco⁵ había venido por el puerto de Tripoli con un poderoso ejército, y navios para ocupar los puertos ventajosos.

2. Y que había ocupado varios territorios á despecto de Antiocho, y de Lysias su general⁶.

3. Mas un cierto Alcimo, que había sido sumo sacerdote⁷, y que de su propio grado se había contaminado⁸ en los tiempos de la mezela⁹, considerando que de ninguna manera podía salvarse, ni tener entrada al altar¹⁰.

4. Se vino al rey Demetrio el año ciento y cincuenta¹¹, ofreciéndole una corona de oro, y una palma, y á mas de esto unos ramos¹², que parecían ser del templo. Y por aquel día no le dijo nada.

5. Mas habiendo hallado coyuntura buena para su nacio designio, llamado por Demetrio al consejo, y preguntado cuales fuesen los fundamentos y consejos, sobre que estribaban los Judæos,

6. Respondió: Los que entre los Judæos son llamados Assidae, de los cuales el capitán es Judas Machabéo, fomentan las guerras, y ruven las sediciones, y no dejan estar en quietud el reino.

7. Porque aun yo despojado de la gloria de mis padres, (digo del sumo sacerdocio) me he venido acá:

1 Los ramos, que el rey había tenido para hacer aquel tratado con Judas.

2 Esta expedición del rey Antiocho contra la Judæa, y el fin que ella tuvo. — 3 MS. B. La tornada.

4 Pasados tres años después de la muerte de Antiocho Epifanes.

5 Hijo de Seleuco. A esto pertenecía el reino, que Antiocho Epifanes había usurpado, como hijo que era de Beluco, que reinó antes de Antiocho. Véase lo que dejamos ya notado al principio del capít. viii del lib. I, en donde se refiere este mismo suceso.

6 En el Griego se dice, que hizo matar á Antiocho y á Lysias: y lo mismo se da á entender en el lib. I, cap. viii, 3, 4.

7 Puesto poco antes por Eupator, después de la muerte de Menelao. Véase lo dicho en el cap. xiii, 4, etc.

8 Adversando como un gentil los idólos.

9 La confusión de los Gentiles cuando los Judæos abrazaron sus ritos. Lib. I, cap. I.

10 Ni elevar el ministerio de sumo pontífice si volvía á la Judæa, en donde tenía la autoridad y el mando Judas su émulo.

11 MS. B. En el centeno é cincuenteno año.

12 Unos ramos como de olivo, que eran de oro, en señal de pedirle gracia. Del griego ἱεράκια, decimos en castellano tallo.

8. Primum quidem utilitatibus regis fidem servans, secundo autem etiam civibus consuevit: nam illorum pravitate universum genus nostrum non minus vexatur.

9. Sed oro his singulis, ó rex, cogitatis, et regioni, et generi secundum humanitatem tuam perturbatam omnibus prospice.

10. Nam, quamdiu superest Judas, impossibile est, pacem esse negotiis.

11. Talibus autem ab hoc dictis, et ceteri amici, hostiliter se habentes adversus Judam, inflammaverunt Demetrium.

12. Qui statim Nicanorem propositum elephantorum ducem misit in Judaeam:

13. Datis mandatis, ut ipsum quidem Judam caperet: eos verò, qui cum illo erant, dispergeret, et constitueret Alcimo maximo templi summum sacerdotem.

14. Tunc gentes, quae de Judaea fugerant Judam, gregatim se Nicanori miscebant, miserias, et ciades Judaeorum, prosperitatem rerum suarum existimantes.

15. Audito itaque Judaei Nicanoris adventu, et conventu nationum, conspersi terra rogabant eum, qui populum suum constituit, ut in interitum custodiret, quicquid enim portione signis evidentibus protegit.

16. Imperante autem dux, statim inde moverant, conveneruntque ad castellum Dessau.

17. Simon verò frater Judae commiserat cum Nicanore: sed contritis est repentinus adventu adversariorum.

18. Nicanor tamen, audiens virtutem committit Judae, et animi magnitudinem, quam pro patrie certaminibus habebant, sanguine iudicium facere mellebat.

19. Quam ob rem praemisit Posidonium, et Theodotium, et Mathiam, ut darent dextram aique acciperent.

20. Et cum diu de his consilium ageretur, et ipse dux ad multitudinem relinqueret, omnium una fuit sententia amicis annuere.

21. Itaque diem constituerunt, quæ secretò inter se agerent: et singulis sellas prelatas sunt, et postas.

22. Praecipit autem Judas armatos esse locis opportunis, ne fortè ab hostibus repenti mali aliquid oriretur: et congruum colloquium fecerunt.

23. Mirabatur autem Nicanor Ierosolymis,

8. Primeramente por guardar lealtad á los intereses del rey, y despues por mirar tambien por el bien de los ciudadanos: pues por la malicia de aquellos, toda nuestra nacion sufre no pocas vejaciones.

9. Por tanto te ruego, ó rey, que informándote por menor de todas estas cosas, mires por nuestra tierra y nacion, conforme á tu humanidad, que todos publican.

10. Porque en tanto que viva Judas, no puede ser que haya paz en las cosas.

11. Y habiendo él dicho esto, los otros amigos que eran enemigos declarados de Judas, inflamaron contra él á Demetrio.

12. El rey envió luego por capitan á la Judéa á Nicanor, que tenia el mando de los elefantes:

13. Dándole órden, que prendiese vivo al mismo Judas: y á los que con él estaban los separase, y pusiese á Alcimo por sumo sacerdote del grande templo.

14. Entonces los gentiles que habian huido de la Judéa por temor de Judas, venian en tropas á juntarse con Nicanor, mirando las miserias y trabajos de los Judios como una prosperidad para sus cosas.

15. Mas los Judios oida la llegada de Nicanor, y la union de las naciones con él, cubiertos de polvo rogaban á aquel, que habia fundado su pueblo, para conservarlo siempre, y que protegia su herencia con evidentes prodigios.

16. Y mandándolo el general, movieron luego de allí, y se reunieron junto al castillo de Dessau.

17. Simon hermano de Judas habia ya venido á las manos con Nicanor: mas se atemorizó de la improvisa llegada de los enemigos.

18. Con todo eso Nicanor oyendo el denuedo, y grandeza de corazon que mostraban los compañeros de Judas, combatiendo por la patria, temió fier su suerte á la decision de una batalla.

19. Por lo que envió delante á Posidonio, y á Theodocio, y á Mathias, para ofrecer y aceptar proposiciones de paz.

20. Y habiéndose tenido largo consejo sobre esto, y hecha la propuesta al ejército por el mismo general, todos unánimes fueron de sentir que se aceptase la paz.

21. Y así emplazaron dia para tratar entre sí de esto sacramenta: y se encaron, y pusieron sillas para el uno y para el otro.

22. Mas Judas mandó que esquivasen hombres armados en lugares oportunos, porque no les viese algun mal improviso de los enemigos: y la plática tuvo buen fin.

23. Por eso Nicanor moró despues en Jerusa-

elikeque iniquè agebat, gregesque turbatum, quo congregati fuerant, dimisit.

24. Habebat autem Judam semper clarum ex animo, et erat viro inclinatus.

25. Rogavitque cum ducere uxorem, filiosque procurare. Nuptias fecit: quiete egit, communiterque vivebant.

26. Alcimus autem, videns charitatem illorum ad invicem, et conventiones, venit ad Demetrium, et dicebat, Nicanorem rebus alienis assensisse, Judamque regni insidiatorem successorem sibi destinasse.

27. Itaque rex exasperatus, et pessimis hujus criminalionibus irritatus, scripsit Nicanori, dicens, graviter quidem se ferro de amicitiae conventionem, jubere tamen Machabaeum citius vincium mittere Antiochiam.

28. Quibus cognitis, Nicanor consternabatur, et graviter ferebat, si ea, quae convenerat, irrita faceret, nihil laesus á viro.

29. Sed quia regi resistere non poterat, opportunum observabat quæ praeceptum perficeret.

30. At Machabaeus, videns eorum amicitiam agere Nicanorem, et consuetum occursum ferociter exhibentem, intelligens non ex bono esse austeritatem istam, paucis eorum congregatis, occultavit se á Nicanore.

31. Quod cum ille cognovit fortiter se á viro praeventum, venit ad maximam et sanctissimum templum: et sacerdotibus solitas hostias offerentibus, jussit sibi tradi virum.

32. Quibus cum juramento dicentibus necesse ubi esset qui querebatur, extendens manum ad templum,

33. Juravit, dicens: Nisi Judam mihi vincium tradideritis, istud Dei sanum in planitiem dedecem, et altare effodiam, et templum hoc Libero patri consecrabo.

34. Et his diebus, abiit. Sacerdotes autem protendentes manus in coelum, invocabant eum, qui semper propugnator esset gentis ipsorum, haec dicentes:

35. Tu Domine universorum, qui nullius indignus, voluisti templum habitationis tuae fieri in nobis.

36. Et nunc Sancte sanctorum omnium Domine, conserva in aeternum impollutam

lém, y sin hacer allí ningun agravio, despidió la multitud de tropas que se lo habian juntado.

24. Y amaba siempre á Judas con ánimo sincero, y le mostraba particular inclinacion.

25. Y le rogó que se casase, y pensase en tener hijos. Se casó y vivió en reposo, y se trataban los dos con amistad.

26. Mas Alcimo cuando vió la amistad y buena armonía que habia entre ellos, fué á Demetrio, y le dijo, que Nicanor favorecia los intereses ajenos, y que tenia destinado por sucesor suyo á Judas, que aspiraba al reino.

27. Con lo que exasperado el rey, á irritado con las calumnias de este malvado, escribió á Nicanor, diciéndole, que llevaba muy á mal la amistad que habia contraído con el Machabéo, y que le mandaba que luego al punto se lo enviase encadenado á Antiochia.

28. Nicanor cuando supo esto, quedó consternado, y le pesaba mucho tener que romper la amistad que habia hecho con aquel varon, que en nada le habia ofendido.

29. Mas no pudiendo desobedecer al rey, andaba aguardando oportunidad para ejecutar la órden recibida.

30. Pero Judas, viendo que Nicanor le trataba con aspereza, y que se le mostraba con aire mas fiero de lo que acostumbraba, considerando que no indicaba ningun bien tanta austeridad, juntando algunos de los suyos, se ocultó de Nicanor.

31. Y cuando él entendió que Judas le habia prevenido con valor, fué al augusto y santísimo templo: y estando los sacerdotes ofreciendo sus sacrificios ordinarios, les mandó que le entregasen á Judas.

32. Mas como ellos afirmasen con juramento, que no sabian donde estaba aquel, que buscaban, extendiendo las manos hacia el templo,

33. Juró, diciendo: Si no me entregáreis á Judas encadenado, arrasaré este templo de Dios, y derribaré el altar, y consagrare este templo al padre Baco.

34. Y dicho esto, se fué. Mas los sacerdotes levantando las manos al cielo, invocaban aquel, que se habia declarado siempre protector de aquella su nacion, diciendo así:

35. Tú, Señor del universo, que no necesitas de cosa alguna, quisiste que estuviere entre nosotros el templo de tu morada.

36. Pues ahora, ó Santo de los santos, Señor de todas las cosas, guarda para siempre libre de

1 Véase lo dicho arriba en el v. 14.

2 El Griego: 4: *apocrypha*, que puede interpretarse de dos modos: *No sabiendo estar sin él*; que es un sentido conforme al de la Vulgata. Ó tambien: *Solamente en apariencia*; pero por todo el contexto parece que debe preferirse el primero.

3 Y le rogó Nicanor; y Judas se casó. — 4 Ms. c. *Et la sucesoria*.

5 Ajenos, esto es, de sus enemigos. — 6 Que él habia contraído con Judas.

1 En el Ms. 1, cap. vii, 21, se lee *Capharnaim*: los canonicos sin duda eran diversos lugares, que estaban vecinos.

2 El mismo Judas hizo la propuesta.

domum istam, quae nuper mundata est.

37. Razias autem quidam de senioribus ab Ierosolymis delatus est Nicanor, vir amator civitatis, et bene audiens: qui pro affectu patris Iudeorum appellabatur.

38. Hic multis temporibus continentis propositum tenuit in Iudaismo, corpusque et animam tradere contentus pro perseverantia.

39. Volens autem Nicanor manifestare odium, quod habebat in Iudeos, misit milites quingentos, ut eum comprehenderent.

40. Putabat enim, si illum deciperet, sed eadem Iudeis maximam illaturum.

41. Turbis autem irruere in domum ejus, et ianuas dirumpere, atque ingressi adinvicem cupientibus, cum iam comprehenderetur, gladio se perdit:

42. Eligens nobiliter fieri potius, quam subditi fieri peccatoribus, et contra natales suos indignis iniuriis agi.

43. Sed, cum per festinationem non certo leti plagam dedisset, et turbe intra ostia irruerent, recurrentes adiacerit ut murum, precipitavit semetipsum vixit in turba:

44. Quibus velociter locum dantibus casus ejus, venit per medium castrorum:

profanacione esta casa, que poco ha se ha purificado.

37. En este tiempo fué denunciado á Nicanór uno de los ancianos de Jerusalem, llamado Razias, hombre amante de la ciudad, y de buena opinion: el que por su afecto se llamaba padre de los Judios.

38. Este ya de muchos tiempos mantenía una vida muy pura en el Iudaismo, y estaba pronto á entregar su cuerpo y su vida por perseverar en él hasta el fin.

39. Mas queriendo Nicanór dar una muestra pública del odio, que tenía á los Judios, envió quinientos soldados para prenderle.

40. Porque creía, que si llegaba á seducirle á él, haría un grande estrago en los Judios.

41. Y como los soldados quisiesen forzar su casa, y romper la puerta, y ponerle fuego, estando ya á punto de que le echasen mano, se hirió él con una espada:

42. Escogiendo antes morir generosamente, que verse siervo de los pecadores, ni sufrir ultrajes indignos de su nacimiento.

43. Mas como por la prisa no fuere mortal el golpe que se dió, y viese ya á los soldados entrar por las puertas, corriendo con desnudo al muro, se arrojó salmoso el mismo sobre el pueblo:

44. Y retirándose este luego, haciéndole lugar en su caída, dió en el suelo por medio de la cerviz:

1 No mezclándose ni contaminándose con las inmundicias de la idolatría. Esto explica la palabra *ἀγνός* del texto griego. Este respetable anciano fué conocido como ciudadano de Judá. El Griego puede tener este sentido: *Porque está en los tiempos pasados de la separación, sosteniendo la causa del Iudaismo, y en defensa de ella, había expuesto por él su cuerpo y su vida al peligro con toda fortaleza.*

2 El texto griego: *A prenderle.* — 3 Viene activo de los idolatras.

4 El Griego: *Sólo está preso por violencia, cayó sobre su violencia:* é tambien: *Quedó por medio de los gentes en la muerte, en el lugar que le habían hecho retirándose, para que no se les viniese encima; de manera que recibió el principal golpe en el vientro ó espalda, aunque tambien se lastimase la cabeza y de este modo pudo levantarse y subir en la peña.* Hay muchos, particularmente entre los Hebreos, que pretenden no solo excusar, sino tambien celebrar con altos elogios este hecho extraordinario de Razias, diciendo, que pudo porfizar de esta suerte, por no verse obligado á fuerza de tormentos á confesar y hacer lo que no le era lícito; ó por no exponerse á ser flagelado y escarnecido con desprecio de su Dios. Pero los doctores cristianos no admiten tales excepciones, al tiempo que alguno pueda, cometiendo un pecado, impedir que los otros pequen; pues si esto fuera así, podrian haber hecho lo mismo todos los mártires. S. Agustin en el *lib. ii, contra la Epíst. ii de Gaudencio, cap. xxi, y en la Epíst. lxx*, habla de este hecho de Razias, diciendo primeramente, que ni se debe alabar, ni tampoco imitar: y por último lo desaprueba abiertamente. Escrito está, dice el grande doctor: *No quites la vida al inocente y justo.* Pues si Razias no fué justo ni inocente; ¿porqué se ha de proponer como un ejemplo digno de imitacion? Y si fué justo é inocente, ¿porqué el que fué malador de en justo y de un inocente, está en, de él mismo, se ha de creer que merece elogios por esta accion? Tomad como gacelas, añade el santo, y alabad como gorales la vida de este Razias: en su muerte en verdad no fué acompañada de aquella sabiduría, que merecen alabar, porque le faltó aquella paciencia, que debe brillar en los siervos de Dios. S. Thomas 2^a 2^a, *Quest. lxxv, art. v, ad 3*, sigue el parecer de S. Agustin. Lo que debió hacer fué, lo que se lee en los mismos libros haber ejecutado las siete hereticas á las exhortaciones y persuasiones de su madre, dejarle pender, puesto que no podian escapar, sufrir con paciencia, y dar muestras de humildad en medio de los dolores. *Ecccl. ii, 4*. Pudo el Señor como tan misericordioso, darle en los últimos momentos su gracia, y perdonarle su error; pues podemos creer, que si esto hizo fué por ignorancia, entendiendo porqué equivocadamente, que dejaba á la posteridad nos tricen buenos, heróicos, y dignos de imitar. Algunos tristes de mucho con que la santa Escritura refiere toda esta accion, se persuaden, que Razias obró entonces por impulso extraordinario del Espíritu Santo, y bajo este antecedente justifican este hecho escrupuloso y memorabile, aunque no debe ser imitado.

45. Et cum adhuc spiraret, accensus animo, surrexit: et cum sanguis ejus magno fluxu deflueret, et gravissimis vulneribus esset saucius, cursu impetu pertransiit:

46. Et stans super quendam petram praeptam, et iam exsangui effectus, complexus intestina sua, utrisque manibus projecit super turbas, invocans dominatorem vite ac spiritus, ut hanc illi iterum redderet: siquae illa vita defunctus est.

45. Y respirando todavía, cobrando aliento se puso en pié: y aunque le corría la sangre á borbotones, y estaba herido gravísimamente, pasó corriendo por medio de la gente:

46. Y subíendose sobre una peña escarpada, y ya casi desangrado, sacando, y tomando sus intestinos con ambas manos, los arrojó sobre la multitud, invocando al Señor de la vida y del alma, para que se las volviese á él otra vez: y de esta manera acabó la vida.

CAPITULO XV.

Judas exhorta á los suyos contra Nicanor, contándoles una vision que habia tenido. Puesta en Dios su esperanza derrotan un numeroso ejército, y cortan la cabeza y la mano á Nicanor, y los ponen á la vista pública: se lengua blasfema dividida en trozos es arrojada á las aves; y se declara que se celebra todas las años con solemnidad aquella victoria.

1. * Nicanor autem, ut compenit Judam esse in locis Samariae, cogitavit cum omni impetu die sabbati committere bellum.

2. Judas vero, qui illum per necessitatem sequobantur, dicentibus: Ne ita ferociter, et barbaré feceris, sed honorem tribue dei sanctificationis, et honora eum, qui universa conspiciit:

3. Ille infelix interrogavit, si est potens in caelo, qui imperavit agi diem sabbatorum.

4. Et respondentibus illis: Est Dominus vivus ipse in caelo potens, qui jussit agi septimum diem.

5. At ille ait: Et ego potens sum super terram, qui impero sumi arma, et negotia regis impleri. Tamen non obtinuit ut consilium perferret.

6. El Nicanor quidem cum summa superbia erecna, cogitavit commune trophaeum statuere de Juda.

7. Machabeus autem semper confidebat cum omni spe auxilium sibi á Deo affuturum.

8. Et hortabatur suos ne formidarent ad adventum nationum, sed in mente haberent adjutoria sibi facta de coelo, et nunc sperarent ab omnipotente sibi affuturam victoriam.

9. Et allocutus eos de lego, et prophetis,

1. Mas Nicanór, cuando supo que Judas estaba en tierra de Samaria, resolvió acometerlo con todas sus fuerzas en día de sábado:

2. Y como los Judios que por necesidad le seguian, le dijessen: No quieras hacer una cosa tan feroz y bárbara como esta; mas da honra al día de la santificación, y honora eum, qui universa conspiciit:

3. Aquel infeliz preguntó, si habia en el cielo un poderoso, que hubiese mandado guardar el sábado.

4. Y respondiéndole ellos: Hay un Señor vivo poderoso en el cielo, el cual mandó guardar el día séptimo.

5. É entonces replicó: Pues yo poderoso soy tambien en la tierra, y mando tomar las armas, y que se haga el servicio del rey. Mas al cabo no pudo ejecutar su desigmo.

6. Nicanór pues lleno hasta lo sumo de soberbia, habia formado el desigmo de conseguir á Judas un trofeo comun.

7. Mas el Machabeo siempre esperaba con entera confianza, que Dios le asistiría con su socorro.

8. Y exhortaba á los suyos que no temiesen el encuentro de las naciones, sino que tuviesen presentes los auxilios recibidos del cielo, y que esperasen ahora, que el Todopoderoso les daria la victoria.

9. Y habiéndoles sobre la ley y los profetas,

1 Véase lo que se refiere en el *lib. i, cap. vi, desde el n. 39.*

2 Esperando que Judas por el respeto debido á la santidad del día no haría resistencia, y se rendiría al maestro.

3 Da el honor que se debe á este día tan santo: y á la santidad de este día.

4 Los Judios, que iban en su ejército, no quisieron de ningún modo tomar las armas aquel día contra sus hermanos.

5 De los Judios, y su condillo Judas.

6 Sobre las promesas de la ley divina para los que fielmente la observasen.

a I Machabeos. vii, 24.

a. v. t. iv.

admonere aliam certamina, quae fecerant prius, promptiores constituit eos:

10. Et ita animis eorum erectis simul ostendebat gentium fallaciam, et juramentorum prevaricationem.

11. Singulos autem illorum arripuit, non clypei, et hasta munitione, sed sermonibus optimis, et exhortationibus, expulso digno fide somnio, per quod universos hancavit.

12. Erat autem huiusmodi visus: Oniam, qui fuerat summus sacerdos, virum bonum et benignum, verecundum visu, modestum moribus, et eloquio decorum, et qui à puero in virtutibus exercitatus sit, manus protendentem, orare pro omni populo Iudeorum:

13. Post hoc apparuisse et alium virum, cetero et gloria mirabilem, et magis decoris habitudine circa illum:

14. Respondentem verò Oniam dixisse: Ille est frater amator, et populi Israël: hic est, qui multum orat pro populo, et universa sancta civitate, Jeremias propheta Dei.

15. Extendisse autem Jeremiam dextram, et dedisse Iudas gladium aureum, dicentem:

16. Accipe sanctum gladium munus à Deo, in quo deicies adversarios populi mei Israël.

17. Exhortati itaque Iudas sermonibus bonis valde, de quibus extolli posset impetus, et animi juvenum confortari, statuerunt dimicare et configere fortiter: ut virtus de negotiis judicaret, et quod civitas sancta, et templum periclitarentur.

18. Erat enim pro uxoribus, et filiis, homines pro fratribus, et cognatis minor sollicitudo: maximus verò et primus pro sanctitate timor erat templi.

19. Sed et eos qui in civitate erant, non minima sollicitudo habebat pro his, qui progressuri erant.

20. Et cum jam omnes sperarent iudicium futurum, hostesque adessent, aliqua exercitus

accedentes también las batallas que antes habían sostenido, les infundió nuevo aliento:

10. Y encendidos sus ánimos de este modo, les ponía también delante la perfidia de los Gentiles, y la violación de los juramentos.

11. Y armó á cada uno de ellos, no tanto con petrechos de escudos y de lanzas, como con palabras y exhortaciones excelentes, contándoles un sueño digno de fe, con que llevó á todos de alegría.

12. Y esta fué la vision que tuvo: Que Onías, el que había sido sumo sacerdote, hombre de bien y afable, de presencia venerable, modesto en sus costumbres, y de gracia en sus discursos, y que desde niño se había ejercitado en las virtudes, con las manos tendidas oraba por todo el pueblo de los Judíos:

13. Que después de esto se le había aparecido otro varón, insignie por la edad y majestad, y rodeado de grande hermosura:

14. Y que respondiendo Onías, le dijo: Este es el amador de sus hermanos, y del pueblo de Israel: este es el que ruega mucho por el pueblo y por toda la santa ciudad, Jeremías profeta de Dios.

15. Y que Jeremías extendió su derecha, y dió á Iudas una espada de oro, diciéndole:

16. Toma esta santa espada como don de Dios, con que derribarás los enemigos de mi pueblo de Israel.

17. Ellos pues animados con las excelentes exhortaciones de Iudas, eficaces para excitar el vigor, y confortar el ánimo de los jóvenes, resolvieron acometer y pelear con valor: de manera que su esfuerzo decidiese la causa; porque peligraban la santa ciudad y el templo.

18. Pues por las mujeres, y los hijos, y los hermanos, y los parientes era su menor sollicitud: mas el mayor y principal temor era por la santidad del templo.

19. Y los que estaban dentro de la ciudad, no estaban poco sobresaltados por la suerte de aquellos, que iban á entrar en batalla.

20. Y cuando ya todos estaban aguardando la decida del combate, y presentes los enemigos,

semet ordinatas, hostes, equitesque opportuno in loco composui.

21. Considerans Machabeus adventum multitudinis, et apparatus varium armorum, et ferocitatem hostiarum, extendens manus in caelum, prodigia facientem Dominum invocavit, qui non secundum armorum potentiam, sed prout ipsi placeat, dat dignis victoriam.

22. Dixit autem invocans hoc modo: «Tu Domine, qui misisti Angelum tuum sub Ezechia rege Iuda, et interfecisti de castris Sennacherib centum octoginta quinq; milia:

23. Et nunc dominator colorum mille Angelum tuum bonum ante nos in timore, et tremore magnitudinis brachii tui.

24. Ut mensant qui cum blasphemis veniunt adversa sanctum populum tuum. Et hic quidem his peroravit.

25. Nicanor autem, et qui cum ipso erant, cum lulis et canticis admovebant.

26. Iudas verò, et qui cum eo erant, invocando Deo, per orationes congressi sunt:

27. Manu quidem pugnantes, sed Dominum cordibus orantes, prostraverunt non minus triginta quinq; milia, praesentit Dei magnificò delectati.

28. Cumque cessassent, et cum gaudio redirent, cognoverunt Nicanorem fuisse cum armis suis.

29. Facto itaque clamore, et perturbatione excitata, patriá voce omnipotentem Dominum benedicebant.

30. Praecepit autem Iudas, qui per omnia corpore et animo mori pro civibus paratus erat, caput Nicanoris, et manum cum humero abscissam, Ierosolymam perferri.

31. Quo cum pervenisset, convocatis contribulibus, et sacerdotibus ad altare, accersit et eos, qui in arce erant.

32. Et ostendo capite Nicanoris, et manu nefaria, quam extendens contra deum esset, omnipotentis Dei, magnificò gloriosus est.

33. Linguam etiam impit Nicanoris praesentem jussit particulatim avibus dari: mentum autem dementis contra templum suspendi.

34. Omnes igitur eam benedixerunt Domini.

1 El texto griego lee en este sentido: *Para temor y temblor*; para que todos teman y se rindan á la fuerza de su poder.

2 Blasfemando su santo nombre.

3 El Griego, *scilicet* *maximè*, los gritos y alaridos que daban los soldados, cuando entraban en acción. Propiamente significa un himno que se cantaba en honor de Apolo, después de alcanzada la victoria; y algunas veces se toma por el mismo Apolo.

4 Ó hablando ellos invocando á Dios con sus preces, dieron principio á la pelea.

5 Suprá VII, 19.

y el ejército puesto en órden, los soldados y caballeros ocupando su lugar.

21. Considerando el Machabéo la muchedumbre que venía sobre ellos, y el vario aparato de armas, y la fiereza de las bestias, extendiendo las manos al cielo, invocó al Señor que hace maravillas, á aquel, que no segun el poder de las armas, mas segun que él le place, da la victoria á los que son dignos.

22. Invocándole pues, dijo de esta manera: Tú, Señor, que enviaste tu Ángel en tiempo de Ezechias rey de Judá, y mataste ciento y ochenta y cinco mil del campo de Sennacherib:

23. Ahora también, Señor de los cielos, envía tu Ángel bueno delante de nosotros con el temor y terror de la grandeza de tu brazo.

24. Para que teman los que con blasfemia vienen contra tu santo pueblo. Y de esta manera acabó él su oración.

25. Mas Nicanor, y su gente, se iban acercando con trompetas y alaridos.

26. Y Judas y los que con él estaban, invocando á Dios, con preces entraron en el combate.

27. Y así peleando con la mano, y orando al Señor con sus corazones, mataron no menos de treinta y cinco mil, sintiéndose muy gozosos por la presencia de Dios.

28. Y cuando cesó el combate, y se volvían con gozo, conocieron que Nicanor con sus armas estaba tendido por tierra.

29. Por lo que alzando el grito, y movido un grande estrépito, bendecían al Señor todopoderoso en su propia lengua.

30. Y Judas que estaba pronto á morir, y dar su cuerpo y vida por sus ciudadanos, mandó cortar la cabeza, y la mano con el humero á Nicanor, y que se llevara á Jerusalén.

31. Y cuando llegó allá, haciendo convocar junto al altar los de su nación, y los sacerdotes, hizo también llamar á los del alcázar.

32. Y mostrándoles la cabeza de Nicanor, y su execrable mano, que con tanto orgullo y arrogancia había extendido contra la santa casa de Dios todopoderoso.

33. Mandó también que se partiese en monedas trozos la lengua del impío Nicanor, y que se diese á las aves: y la mano de aquel loco se suspendiese enfrente del templo.

34. Y con esto todos bendijeron al Señor del

1 Como enviado por Dios á él mismo.

2 El verbo responder se pone frecuentemente en la Escritura por hablar.

3 Este lugar es una confesión del dogma católico acerca de la intercesión de los santos, que han salido de esta vida, por la salud de los vivos aun en tiempo del Testamento viejo, cuando todavía no eran admitidos á la presencia y vista de Dios, sino que permanecían en el seno de Abraham, esperando la venida del Mesías. Pues con tanta mayor razón debemos creer, que los santos del nuevo Testamento, que reinan ya con Cristo, interceden con Dios por la salud del pueblo fiel, que está aun combatiendo sobre la tierra? La razón y fundamento de esta doctrina se declara también por estas palabras: *Este es el amador de sus hermanos, y del pueblo de Israel*. Los santos que se salvan ya de esta vida, aman á los que quedan en ella, como miembros que son de un mismo cuerpo, ó de una misma iglesia: y no pueden concebirse, como amándolos de fuera, puedan dejar de mostrarlos por las oraciones, cuando á Dios por ellos, para que les conceda todos los bienes, que piden y necesitan. Esas razones al amor que aquí se dice, y también la comunión de los santos: de que hacemos expresa profesión en el símbolo.

4 Ms. G. *Exhortans*. — 5 Ms. G. *El cometimiento*.

6 Estaban todos ellos en gran manera sobresaltados, y en extremo cuidadosos.

nium, dicentes: Benedictus, qui locum suum incontinentiam servavit.

35. Suspensum autem Nicanoria caput in summa arce, ut evidens esset, et manifestum signum auxilii Dei.

36. Itaque omnes communi consilio decreverunt nullo modo diem istum absque celebritate præterire:

37. Habere autem celebritatem tertiam decimam die mensis Adar, quod dicitur voce syriacâ, pridie Mardochei diei.

38. Igitur his erga Nicanorâ gestis, et ex illis temporibus ab Hebræis civitate possessa, ego quoque in his faciâz finem sermonis.

39. Et si quidem bene, et ut historice compedit, hoc et ipse volum: sed autem minus dignè, concedendum est mihi.

40. Sicut enim vinum semper bibere, aut semper agere, contrarium est: alternis autem uti, delectabile: ita legendibus si semper exactis sit sermo, non est gratus. Ille ergo erit consummatus.

1. Que corresponde á la luna de febrero. El Griego: *El día 18 del mes de adar*, que se llama Adar, en lengua syriaca.

2. Esta era la fiesta de las armas de Mardocheo, que se celebraba los dos días siguientes el 14, y el 15. Escribe en, 21.

3. De este lugar se valen tambien los herejes, para derribar la autoridad de este libro, pretendiendo, que su autor duda de la veridad, de lo que deja referido. Pero el que sin presunción leyere estos dos versículos, cobará luego de ver, que lo que pide que se le disculpe ó excuse, no es por lo que toca á tener que haya faltado á la veridad de su historia, sino á la elegancia del estilo, á á que sea mas ó menos limado; porque la expresion puede muy bien ser sin alitio, y esto no obstante contener verdades muy sublimes dictadas por el Espíritu Santo, que se advierte en otros libros de la Escritura. De este mismo modo se explica S. Pablo en la *Epist. II á los Corint. II, 6*, en donde se dice: *Porque aunque yo soy grosero en la palabra, mas no en la ciencia; esto es, más discursos en cuanto á las expresiones pueden ser menos afilados y cultos; pero sabed, que estos llenos de la ciencia de la verdad. Últimamente por los palabras del texto griego se ve sin la menor duda cual debe ser el sentido de la Vulgata: val si pñe mōrē, ut cōfitear, nō cōfiteor, nōrē uti dōrē mōrē, et si dōrē, uti pñe mōrē, nōrē uti pñe mōrē. Lo cual trasladado á la letra dice de esta manera: Y si habiere dicho bien, y convenientemente á la construcción, al órden y estilo que conviene á la historia, esto es lo que yo mismo deseo; pero si moderadamente, y en un estilo mediano, esto se me debe disculpar, porque mis débiles fuerzas no alcanzan á más. Véase lo que á este fin dejamos notado en el cap. II, 28, 29.*

4. Cosa contraria y dañosa á la salud.

5. En algunas Biblias impresas, al fin de estos dos libros de los Machabéos se añaden otros dos con los nombres de *III y IV de los Machabéos*; porque algunos catálogos antiguos, particularmente el de SAN ATENASIO, hacen mención de cuatro libros de los Machabéos. Pero como la Iglesia Católica no reconoce estos dos últimos por Escrituras divinas, no los recibe en su canon; y por esta causa se han contenido en nuestra version y edición de esta Biblia. No obstante esto, muchos autores tienen por dignas de aprecio las historias que en ellos se contienen. En el *lib. II*, se refiere la historia de la persecucion de Ptolemeo Philometo contra los Judios, que se habian refugiado á sus Estados. Rememora este principio de la repulsa de los de Jerusalem, que después de su victoria contra Antiocho Epiphane no se permitieron entrar en el santuario segun sus deseos, luego que volvió á Egipto mandó prender á todos los Judios, que moraban en su reino, y que fueron encerrados en el *Hipódromo*, lugar destinado á las corridas de las bestias, para que en público espectáculo fuesen baliados y gesticulados por los cirqueiros. Pero Dios los libró de la manera que se refiere en este libro.

En cuanto al *lib. IV*, es mas difícil el juicio, pues no consta de su autenticidad, aunque muchos se persuaden ser este libro el que se halla en la *Polyglota de Jerónimo LXIIV*, traducido del árabe, y contiene la historia de los Judios de los tiempos de treinta años bajo el pontificado y mando de Juan Hircano.

Muchos apoyos tienen los *libros II y IV*, que con el nombre de Estras se hallan en muchas ediciones de la santa Biblia, y muchos escritores griegos los encomiendan y citan con grande veneracion; mas no tanta que los recibiesen entre las Escrituras canónicas; y en este concepto se llaman *apócrifos*. Este es el sentir de la santa Iglesia, y conforme á él no nos ha parecido importante su version.

oleo, diciendo: Bendito el que preservó su templo que no fuese profanado.

35. Asimismo hizo exponer la cabeza de Nicanor en el alto del alcázar, para que fuese señal manifiesta de la asistencia de Dios.

36. Por manera que todos de comun acuerdo determinaron, que de ningún modo se dexasen pasar aquel día sin ser solemnizado:

37. Y que se celebrase el día trece del mes, que en lengua syriaca se llama Adar, un día antes del día de Mardocheo.

38. Pasadas pues estas cosas acerca de Nicanor, y quedando los Hebréos desde aquellos tiempos en posesion de la ciudad, yo tambien pondré aquí fin á mi narracion.

39. Y si está bien, y como lo exige la historia, esto es lo que yo deseo: pero si está con menos dignidad, se me debe disculpar.

40. Porque así como es cosa dañosa el beber siempre vino, ó siempre agua: pero su uso alternativo es agradable: así tambien si el discurso fuera siempre limado, no seria grato á los lectores. Aquí pues será el fin.

Advertencia.

CAP. I. El profeta da en rostro al pueblo de los Judios con su ingratitude y rebelión, aun á vista de los castigos de Dios. Le convoca á penitencia. Reprensiones y amenazas contra Jerusalem. Restablecimiento de esta ciudad.

CAP. II. El profeta anuncia la gloria de Jerusalem, y el restablecimiento de Israel. Será reproche á la casa de Jacob por su idolatría. Vocacion de los Gentiles. Los soberbios serán humillados, y Dios solo ensalzado.

CAP. III. Anuncia el pueblo la desolacion de Judá y de Jerusalem. Reprensiones del Señor contra los iniquos de su pueblo. En particular señala los castigos que enviara el Señor sobre las mujeres de Jerusalem por su altives y lujo.

CAP. IV. El profeta, después de describir la grande disminucion que se hará del pueblo, vaticina el restablecimiento de Israel y de la Iglesia por el Mesias, que le dará mayor gloria, la poblará de verdaderos fieles y escogidos, la purificará, santificará, y reparará de todo mal.

CAP. V. Bajo la figura de una viña representa el profeta los beneficios que el Señor hizo á su pueblo, y la ingratitude de este. Le intimos los castigos que le habian de venir por sus pecados y disoluciones. Le amenaza, diciendo, que el Señor le enviará naciones extranjeras que lo destruirian.

CAP. VI. El profeta describe una vision, en que el Señor le aparece en gloria. Asusado al principio con ella, asegurado después, y confirmado en su vocacion, se le manda anunciar al pueblo: que Dios lo reprobatoria por su dureza, y mostrarle todo el país; pero que el verdadero Israel subsistiera en sus escogidos.

CAP. VII. Citada Jerusalem por los reyes de Syria y de Israel, envia el Señor á Isaias al rey Achaz, asegurándole de su proteccion. Y en confirmacion le da por señal que una Virgen pariría un hijo, cuyo nombre seria Emmanuel. Predice la ruina total del reino de las diez tribus, y la afliccion y soledad de Judá.

CAP. VIII. Manda el Señor al profeta que confirme con otra señal la próxima destruccion de los reinos de Syria y de Israel por mano de los Asyrios: que exhorta al pueblo á poner su confianza en solo Dios contra la empresa de aquellos dos reyes: dejándose de medios ilícitos y profanos; y últimamente que anunciase terribles calamidades á los Judios, y á las Israelitas impías, inescitables y rebeldes.

ÍNDICE.

LA PROFECIA DE ISAÍAS.

- | | | |
|---|---|----|
| 1 | CAP. IX. Anuncia el profeta á los verdaderos Israelitas, cómo serán librados de todos sus enemigos espirituales, y que ellos serán destruidos eternamente con la venida del Mesias, cuyo nacimiento, reino eterno y virtud vaticina. Vuelve á anunciar á las diez tribus su total exterminio por su pecado. | 21 |
| 2 | CAP. X. El profeta intimos los juicios de Dios á los jueces iníquos del pueblo, y después á los Asyrios y á su rey Sennacherib, los cuales se engrían contra el mismo Dios. Promete salud á los verdaderos fieles, y consolados en las grandes calamidades que padecieran de parte de los Asyrios, les anuncia la próxima ruina de aquel imperio. | 30 |
| 3 | CAP. XI. Profetiza la venida del Mesias en carne: la plenitud de los dones del Espíritu Santo, de que su humanidad sería dotada: su reino, y la justicia y virtud de él. Describe después el estado pacífico y seguro de la Iglesia bajo el imperio del Mesias, que reuniría todos los felices de cualquier nacion, para que viviesen todos en santa paz. | 34 |
| 4 | CAP. XII. Cántico de accion de gracias á Cristo vencedor y Salvador, bajo la figura de la libertad de Israel y de Judá. | 37 |
| 5 | CAP. XIII. Isaias profetiza la ruina del imperio y ciudad de Babilonia por los Medos y los Persas; y alegóricamente la ruina del mundo, el día del juicio final, y la condenacion del demonio, y de todos los reprobos. | 38 |
| 6 | CAP. XIV. Profetiza Isaias la ruina del pueblo del cantativo de Babilonia, y los consuelos de los verdaderos Israelitas. La ruina del imperio de Babilonia, la cercana mortandad de los Asyrios, y la decreta de los Philisteos por Ezechias. | 40 |
| 7 | CAP. XV. Isaias vaticina las calamidades y estragos que los Mositas padecieran de los Asyrios. | 44 |
| 8 | CAP. XVI. Exhorta el profeta á los Mositas á que daban homenaje al Señor, y traten con humanidad á los Hebréos afligidos, prometiéndoles que tendrían parte en la bendicion que enviara Dios á su pueblo por Ezechias, figura de Cristo. Mas después por su inflexible soberbia les anuncia una extrema desolacion de allí á tres años. | 45 |
| 9 | CAP. XVII. Profetiza la ruina de Damasco y su reino por los Asyrios, y admision de la del de las diez tribus. Promete á estos que quedarían de ellos algunas reliquias, las cuales á su tiempo se convertirían al Señor. Los hebreos var que pa- | 46 |